



# Instituto Champagnat – Pasto

## Comunidad de Hermanos Maristas de la Enseñanza

**CIRCULAR No. 016**  
**(10 de agosto de 2021)**

**De:** Rectoría

**Para:** Padres de Familia Preescolar, Primaria, Bachillerato y Escuela Popular Champagnat.

**Asunto:** Jornada pedagógica para docentes, personal administrativo y de apoyo del Instituto Champagnat de Pasto.

**Mi querida mamá, mi querido papá, mi querido acudiente,** hoy quiero llegar a las puertas de su casa, de su apartamento o a las ventanas abiertas de la casa de campo, allí donde se encuentre viviendo gozosamente la vida y, justo en estas circunstancias difíciles de nuestras vidas. No les he avisado que los voy a visitar; pero, en mi corazón hay un profundo deseo de verlos, saludarlos, preguntarles: Cómo se encuentran, cómo han ido sorteando la dicha y las gracias de sus vidas con los desafíos de estos tiempos, sin duda, complicados en tantas formas para todos y todas. Yo estoy completamente seguro, que nuestro encuentro va a ser espectacular. Voy sin prejuicios, seguro de que vamos a establecer un diálogo matizado por aquellos valores que hemos ido construyendo poco a poco entre ustedes y nosotros, los maristas y, por supuesto, yo les hablaré de aquellas cosas que yo vivo y ustedes me contarán las suyas. Así, nuestras propias cuitas; no sé si con la complicidad de los amigos; pero, estoy seguro de que haremos el intento, ¿verdad?

Y, de esas cosas más, si ustedes me lo permitieran, comenzaría contándoles un sencillo relato de la vida de nuestro querido Marcelino Champagnat, elaborado por los alrededores de 1840, por el Hermano Lorenzo.

“Una madre no siente más cariño por sus hijos que el que el Padre Champagnat sentía por nosotros. Y, esto no es todavía exacto ya que, no raras veces, las madres aman a sus hijos con un amor simplemente humano, y él nos amaba de una forma espiritual. Al comienzo, éramos muy pobres, el pan



que comíamos tenía el color de la tierra, pero él nunca dejó que nos faltara nada. Como el más tierno de los padres, él tenía un gran cuidado con nosotros.



Recuerdo de sus preocupaciones por mí cuando estaba enfermo en La Valla. Me venía a visitar todos los días, siempre trayendo alguna cosa especial. A menudo, nos recordaba el cuidado que la Divina Providencia tiene para con aquellos que depositan en ella su confianza. Cuando nos hablaba de la bondad de Dios y de su amor por nosotros, lo hacía de una manera tan persuasiva que inculcaba a todos el ardor divino del que estaba repleto, de tal suerte que los dolores, los trabajos y todas las miserias de la vida no eran capaces de doblegarnos”.



Desde luego, mi visita no sería prolongada. Les dejaría este corto relato entre sus manos y les invitaría para que lo reflexionaran en compañía de sus hijos e hijas. Al despedirme de ustedes con un abrazo, acompañado con entrañas de corazón, les dejaría entre sus manos las palabras finales de mi circular anterior, ojalá, en papeles llamativos para que las recuerden, especialmente cuando estén en situaciones difíciles frente a esos bellos tesoros que la Vida han puesto en sus manos.



Ustedes y nosotros tenemos una gran misión: Nos toca empoderarnos de manera extraordinaria para ser líderes, con el fin de inspirar, energizar e influenciar a sus hijos e hijas, con el propósito de ayudarlos/as a crecer y desarrollarse como personas plenas, "afectivamente apasionadas, alegres y amorosas, cognitivamente brillantes y expresivamente talentosas", así como lo expresó vehementemente en una oportunidad, Miguel de Zubiría.



Estamos convencidos/as de que esta tarea no la podemos realizar solos y solas. Necesitamos que Nuestro Dios de cielo y tierra nos dé una manito, a través de la ternura de María, como Nuestra Buena Madre y de san Marcelino, que nos encargó la misión de educar con el lenguaje del amor: “Para educar a un niño, a una niña, primeramente, hay que amarlos y, a todos y todas por igual”.



### **Otro momento de la escena de nuestro compartir en familia.**



Yo estoy en deuda con ustedes. Tengo que invitarlos a mi casa en otra oportunidad, para que dialoguemos en familia sobre esta nueva experiencia que estamos viviendo en estos nuevos tiempos. Comenzaré a preparar esta visita con más detalles; pues, así decía El Principito: *"Si vienes a las cuatro de la tarde, comenzaré a ser feliz desde las tres; cuanto más se acerque la hora, más feliz me sentiré; a las cuatro estaré agitado y ansioso. ¡Conoceré el precio de mi felicidad! Pero, si llegas a cualquier hora, no sabré cuándo preparar mi corazón. Los ritos son necesarios"*.



Por ahora, mis queridas mamás, mis queridos papás, mis queridos acudientes, solicito de ustedes un momento de su preciosa atención:

El viernes próximo, 13 de agosto de 2021, les rogamos ocupar a sus hijos e hijas en los menesteres de casa. **Ese día no tendremos clases presenciales ni virtuales.** Los docentes, personal administrativo y de servicios generales, realizaremos una jornada pedagógica en la institución de manera presencial. Necesitamos evaluar todos los protocolos de bioseguridad y los procesos de modalidad presencial y remota, de manera rigurosa. Por eso, no los podremos atender en ninguna oficina. Ah, pero a partir de las 6h.45 a.m., del martes, 17 de agosto de 2021, estaremos vivamente todos y todas, esperando a sus hijos e hijas en la entrada de la Institución para ofrecerles nuestra especial bienvenida al comenzar una nueva jornada de trabajo, que está hecha de aula de clase, recreación y de tiempos suficientes para aprender a ser felices en su colegio.

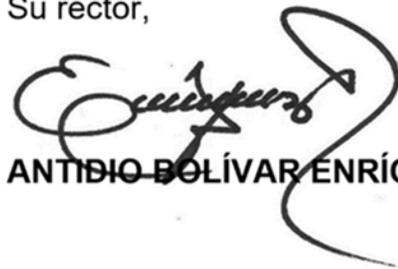
De antemano, les presento mis disculpas por esta corta interrupción en los procesos de presencialidad y trabajo remoto con nuestros estudiantes. Creo que no sobra decirles a ustedes, queridas/os madres y padres de familia, que tenemos puesta toda nuestra energía sobre el tercer período académico y de convivencia del año escolar 2021. Ese apoyo decidido de mamá y papá lo necesitamos con urgencia estudiantes y maestros/as.

Finalmente, seguimos colocando la luz de nuestra fe en la oración de todos los días. Bien sabemos que nuestro Dios de cielo y tierra, es nuestra fortaleza. En Él ponemos nuestra confianza y nuestra esperanza. Estamos seguros de que saldremos vencedores de todas las dificultades que están en nuestro camino.

Un abrazo con toda el alma para ustedes, queridas mamás, queridos papás y queridos acudientes.

Con infinito aprecio y gratitud.

Su rector,



ANTIDIO BOLÍVAR ENRÍQUEZ OVIEDO.